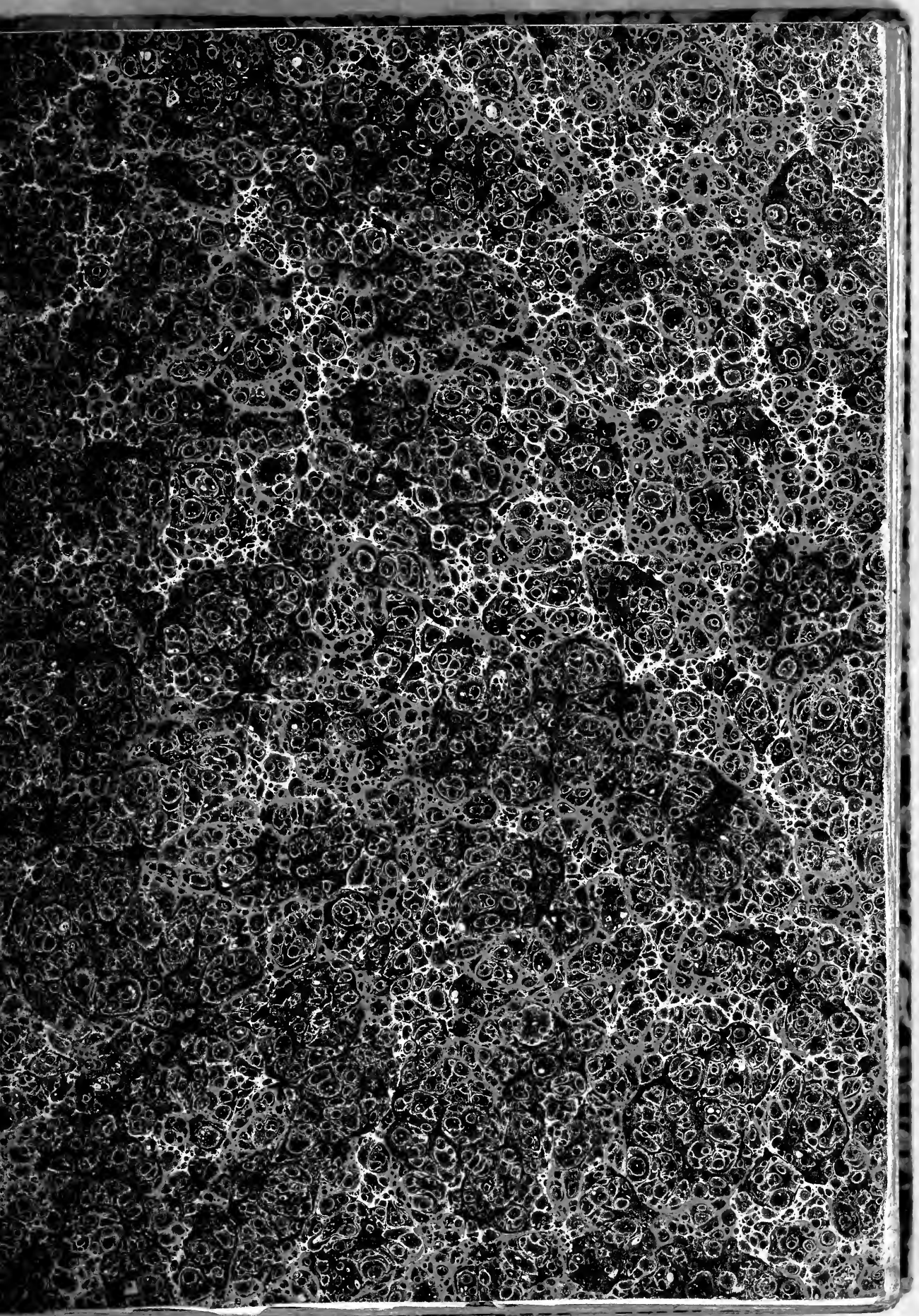


John Carter Brown.



John Carter Brown  
Library  
Brown University







01289

ron ver azia el Callao, y pudieron observarse desde la inmediata Isla, segun despues se ha asegurado, y ya en lo que mas descubre el merito de nuestro castigo, que fue, haverse quedado dentro de muy pocas personas, y sin asenso, la prediccion de todo este lamentable estrago, muchos meses antes publicada por la Madre Theresa de Jesus, Religiosa del Monasterio de las Descalzas de San Joseph de esta Ciudad, que falleció de edad de mas de cien años, el dia 15. del mismo mes de Octubre precedente, con tan repetida, como eficaz aseveracion, y la expresion de que no havia de alcanzarle la vida à experimentarlo (de lo que actualmente se quedan recibiendo informaciones, que contendrán las demás individualidades) atribuyendo el mismo rezon de su instancia, à desbarato de la razon en tan crecida edad; por que la Divina Permission quiso, que las mismas luces con que la prudencia se gobierna circunspecta en estos casos, obscureciesen la noticia, para llevar a execucion el golpe, que debemos creer que nos conviene, sin mas investigar los ocultos Juicios de sus altos fines.

En Lima, con Licencia de este Superior Gobierno, en la Imprenta que estaba en la Calle de los Mercaderes. Año de 1746.





2573 8. 10

CARTA, O DIARIO

QUE

Escribe D. Joseph Eusebio de Llano, y Zapata

A

Su mas venerado Amigo, y Docto Correspondiente

EL DOCTOR

Don Ignacio Chirivoga, y Daza, Canonigo de la Santa Iglesia de Quito,

EN QUE

CON LA MAYOR VERDAD, Y CRITICA MAS segura le dá cuenta de todo lo acaecido en esta Capital del Perú desde el Viernes 28 de Octubre de 1746, quando experimentó su mayor ruyna con el grande Movimiento de Tierra, que padeció á las diez, y media de la noche del mencionado día, hasta 16 de Febrero de 1747 con una Tabla en que se dá el calculo exacto de todo el numero de Temblores, que se han sentido en el tragico suceso, que es lastimoso Assumpto de este Escrito.

Y JUNTAMENTE LE PARTICIPA EL ESTRAGO del Presidio del Callao, y sus Habitadores con la inundacion del Mar, que los tragó en la noche del primer Terremoto.

Con Licencia del Real y Superior Gobierno impresa en Lima, Calle de la Barranca por Francisco Sobrino.





*Terremotus aliud non est, quàm Terra convul-  
sio, aut vebemens commotio orta ab Aere va-  
riorum spirituum miscella turgido, aut varia  
combustibilis materia copia instructo, intra Ter-  
ra viscera concluso, rarefacto, vel accenso; qui  
si dùm ampliorem quærit locum, nec invenire  
potest, agitur per varios tractus, ac tandem  
vi exitum tentans, terram concutit, effringit,  
tollit, et egressum, ut potest, molitur. Ioan Zahn  
in Specul. Physico-Mathematico-historic. tom.  
2. Cap. 13. § 1. Disquisit. 1. Geo-Scopic. pa-  
gin. 147.*



LIMA, y Febrero 16. de 1747.

**N**O SE, SI EL ESPIRITU FATIGADO PODRA EXPresar un suceso, que con lo mismo que comunica la noticia, participa la Tragedia: y mas quando por conceptos solo se hallaràn estragos, y por clausulas solo se encontraran ruynas, que avisando un desengaño despiertan al mas dormido, ò para seguridad de su vida, ò para vida de su muerte, pagando aquella en contemplacion de lo Caduco, lo que esta exercita en memoria de lo Eterno. Bien conozco lo mucho, que excede el modo de padecer al arte de decir, y que aquel por mas que fatigue la expresion, nunca igualarà á este en el dolor. Pero pidiendo los mayores sucesos mayor exactitud en sus relaciones, escribiré á vmd el de Lima, y su Puerto, no como noticia de Carta, si como desengaño del Mundo, para que se lamente con su estrago, lo que lloran otras con sus ruynas.

Llegó la noche del dia 28. de Octubre, en que celebró la Iglesia la Festividad de los Santos Apóstoles Simon, y Judas: y pareciendo à la vista, que lo hermoso de la Luna embolvía en su claridad benevolos aspectos, se experimentaron en ella malevolos influxos. Pero quando no se oculta en lo hermoso un engaño, en que disfrazandose la ruyna con accidentes de belleza con lo mismo, que alhaga, ofende? y lo que en ella al principio parece lisonja, despues se manifiesta daño: venenoso Iman en que su mismo atraher es arruynar.

Afirma Aristoteles, que los mas Temblores acontecen de noche. Este mismo, San Alberto Magno, y el P. Juan Zahn sienten, que en la mayor serenidad del Cielo, tranquilidad del Mar, y quietud de la Tierra suceden sus mas grandes movimientos, como los experimentó Lima en la mencionada noche: y se verá abajo el efecto de su estrago.

Eran yâ las diez y media de la Noche cinco horas, y tres quartos antes del Plenilunio, quando moviendose la Tierra con tan extraña concussion, parecia que rotas las Oficinas subterranas, salian como enemigos de aquella la Agua, Fuego, y Ayre, para acabar cada uno con su violencia lo que la voracidad del otro perdonasse. No pudiendo resistir impulso tan extraordinario los pequeños, y grandes edificios de esta Corte, sirvieron de sepulcro á muchos



chos de sus Vivientes, que embargados del fusto, ò descuydados del suceso sino eran despojos de las fabricas, que se arruynaban, eran estrago del polvo, que se levantaba.

Duró esta Tempestad de movimiento de Tierra, algo mas de tres minutos, y con ella se acabó lo que se havia trabajado du- cientos, y onze años en construir magnificos Templos, y sumptuosos Edificios: perdida tan grande que otros dos siglos, y du- cientos millones dudo con fundamentos, que callo, puedan sér tiempo bastante para su rédificacion, ni cantidad suficiente para sus costos.

Amaneciò el dia 29. y con su luz despertaron mayores lisi- mas. Yà el padre lloraba al hijo, el hijo á la madre, los puen- tes á los deudos, los amigos á los allegados. Todo era una con- fusion, todo un lamento. Lo que hablaban los hombres, era una especie de idioma, que solo con él semblante expreßaban sus con- ceptos. Muchos con ún suspiro decian ún libro de congojas. No era vida la que se vivia, sino una muerte, la que se passaba. La devocion solo se hallaba en los corazones, supliendo lo fervoroso de los ruegos, lo que faltaba de culto á lo Sagrado. Las Calles eran montes de Tierra, que impidiendo el passo á los habitado- res, causaban ún repecho de fatiga al que intentaba el penetrar- las, siendo muchas vezes inaccessible el transito, ò insuperable su penetracion, de manera que los mas practicos de los Barrios no co- nócian las sendas, ni distinguían sus situaciones; y á no averiguar- se por los fragmentos de las mismas ruynas, muchas se huvieran hecho inconocibles.

Continuóse el fusto, aumentandose cada instante mas, y mas el horror por la repeticion de Temblores, que se contarian cerca de ducientos en veynte, y quatro horas desde el Viernes 28. á las diez, y media de la noche hasta las mismas horas del Sabado 29: cuya noche passaron los Vivientes á la intemperie del Sereno en las Plazas, y Campañas, esperando en cada concusion de la Tier- ra el ultimo fin de sus vidas; porque el sacudimiento de ella era tan grande, que obscurecia la Luna el polvo, que con su movi- miento levantaba.

Vinó el dia 30: y aquí se añadió pena, á pena, conflicto, á conflicto; porque á las quatro de la Tarde ocupó la Ciudad la infausta noticia de que saliendo el Mar de su Centro, venia sobre



3  
los Ciudadanos, para inundarlos con sus ondas. El llanto de los niños, los sollozos, y alaridos de las mugeres, los suspiros de los hombres, y los quejidos de los Viejos fueron tantos, que se havia hecho ún nuevo mar de lagrimas la confusion de los gemidos.

Corrian todos á los vecinos montes, para librarse con las alturas de sus cimas de la inundacion de las aguas, que juzgaban. Apretó tanto la fatiga, que las culpas no se decían, sino se gritaban. Muchos de confusos buscaban como ministros de la Penitencia á los Legos, que encontraban. Es cierto deseaban los hombres en los Ministros Argos de oydos, como se há fingido de ojos.

Cada mortál representaba su Tragedia en el funesto Teatro de esta Corte. Los trages eran tan ridiculos, que á no hallarse todos comprimidos de igual pena, hubieran sido los unos riza de los otros. Vêr á los Sujetos mas graves queriendo, que las palmas de sus manos sirviesen de freno á lo incorregible de una bestia; y que algunos por atrás á saltos, y á bríncos querian ocupar la misma bestia; era vêr una Corte sin juycio, ó una Aldêa sin sujecion. Y lo que es mas las Esposas de Jesu-Christo acostumbradas á vivir en él corto recinto de sus Clausuras, dexaron las ruynas de sus Conventos, buscando con la huyda la seguridad de sus vidas.

Dexó de crecer este monte de fatigas á poco mas de las cinco de la tarde, en que se hizo notoria la falzedad de la noticia; pero no me admira la creyessen los Ciudadanos como cierta, quando raras vezes se califica como falso lo malo de vna nueva. Y mas quando tenían tan cerca el estrago del Presidio dël Callao, y sus habitantes con la inundacion del Mar, que los tragó en la noche dël primer Terremoto, como despues diré á Vmd.

Los que se havían acogido á la Plaza mayòr apenas enfermaron con él susto, quando convalecieron con la presencia de Maria: cuyo hermosissimo Vulto de la advocacion de las Mercedes salía á este tiempo por la puerta falsa del Convento de San Miguel de Mercedarios, no para sossegar las aguas, que se presumían, si para contener el movimiento de Tierra, que no cessaba.

Llevaban esta Sagrada Imagen en sus hombros muchos Sacerdotes, acompañandole por uno, y otro lado en dos filas la venerable Comunidad de Mercedarios con los piès descalzos, cavezas,

y



4  
y rostros encenizados: demonstraciones, que además de ser piadosas por el exemplo, son tambien asperas por la penitencia. Al punto que entraron à la Plaza, colocaron à esta Divina Señora en una Capilla de Madera, que con la brevedad de un dia pudo fabricar la Devocion de muchos años. Aquí ún Religioso de la misma orden predicó mas de hora, principiando su Sermón con las siguientes palabras: LIMA, LIMA TUS PECADOS SON TU RUYNA! que fueron las mismas conque el Venerable P. E. Luis Galindo, de San Ramón, Religioso de la misma orden exhortó en este lugar à los de Lima pocos minutos despues del grande Terremoto de 20 de Octubre de 687.

La Divina Imagen permaneció 26 dias colocada en la mencionada Capilla: donde todos iban à socorrerse de conuuelos, y à assegurar-se de esperanzas, tributandole como culto, penitencias, y ofreciendole como sacrificios, mortificaciones.

En este mismo dia se vieron dos milagros apurados en ún prodigio, que asombrando con la maravilla, enternecen con el suceso, demodo que lo que se admira, con lo que se contempla en el acaso, entristece, con lo q se advierte en la Tragedia. La noche pues primera del Terremoto quedó entre las ruynas de ún edificio sepultada una Muger con un hijo de pocos meses; pero sirviendoles de amparo el mismo estrago, y de seguridad la misma ruyna, à los quatro dias desenterraron à aquella libre, y al hijo vivo, debiendo el no morir este à los pechos de la Madre, y debiendo el vivir aquella à la providencia Soberana, que en tales conflictos mas que extiende sus castigos, propaga sus piedades.

Entró el dia 31: y fuè tan grande el hedór de los insepultos Cadaveres, que empezaban à corromperse, que era ún nuevo temór de peligro lo infestado del Ayre que soplaba. Conducianse de 20 en 20, y de 30 en 30 los Cuerpos muertos que serian hasta mil, y trecientos, para que lograsen como sepulturas los hoyos, que se abrieron en los Cementerios, y Plazas.

Era ún horrór tener à la vista como espectaculos de la Tragedia los Cadaveres de los nobles, y plebeyos, de los grandes, y pequeños, de los ricos, y pobres, causando cada uno segùn su estado, y distincion mayores lagrimas en el lamento. Quál embuelto en ún andrajo, quál con una sucia xerga amortajado, quál con sola la cara cubierta, por minerar el horrór al espanto: y mu-



5  
muchos del todo desnudos, y sin mas cobertura, que el erizado pelo de sus cabezas, que entre los desgrénos propios de tan infeliz estado servían de mayor lastima á la pena.

No por esto cesó la hediondez, sino parece, que se producía de nuevo el mal olor de los cadáveres; porque se exhalaban pestíferos halitos de los Muertos, que no se pudieron sacar de los arruinados edificios, ni desenterrar de los montes de tierra, que en cada calle havia, de modo que por el hedór se havian hecho como domésticas las sepulturas, y como compañeros los ossarios. Añadiéndose á esto los Cavallos, Jumentos, Mulas, Perros, y demás animales domésticos, que corrieron, como los hombres igual tormenta en el suceso. Y como de mayores cuerpos salian mayores las exhalaciones, que solas ellas bastaban á acabar un mundo de hombres con el veneno de su hediondez.

Siguióse la multitud de hombres, mugeres, y niños, que arrojados en las calles, plazas, y huertos sin brazos los unos, sin piernas los otros, y gravemente heridos los mas acababan de mal curados, ó de fuera de tiempo socorridos: y algunos de ellos finalizaron la vida sin mas alivio, que un suspiro, ni mas medicina, que un lamento, siendo á ellos la Muerte el unico remedio de sus dolores.

Siguióse tambien el hambre, especie de tempestad, que con lo mismo que embuelve la fatiga, trae la desesperacion: lima fonda de los Mortales, que sin acabarlos, les consume, llave maestra de las enfermedades, y puerta franca de las pestes, que consumiendo la substancia de los Vivientes, y acabando las buenas qualidades, que les componen, los dexa expuestos á los males: y como constituidos en tal estado con mayor peligro de sus vidas.

Faltó lo primero el Pán; porque arruinadas las Oficinas, demolidos los Hornos, y aniquilados los instrumentos de amazar, no fué possible el abasto de él en los tres primeros dias despues del Terremoto, ni facil la rédificacion de los hornos, deshaciendo el continuo movimiento, lo que el artificio disponia. Despues corrió una especie ( que no sé, si la llame de pán, ó massacote ) que mas se componia de Tierra, que de Harina: cuya aspereza á la masticacion por las arenas, que se sentian, é insípido al paladar por el ningun sabor, que se gustaba, causó tanto enfado á la apctencia, como desesperacion á la necesidad, que buscaba á otros  
equi-



valentes, comestibles, fino como á remedio de las escasezes, como alivio de la urgencia. En los demás necessarios para el mantenimiento Humano fuè tál la carestia, que lo que antes se vendia por uno, se daba entonces por quatro, valiendose la malicia de la mayor necesidad para la mayor tyrania: crueldad de los Rateros, que observan el tiempo para encarecer sus nimiedades.

Y no solo estos tuvieron como cosecha de sus infamias las escasezes de los pobres, fino que los Logreros, polillas de las Republicas, gentes que viven de la usura, y andan á casa de las urgencias, para enriquezer con lo que roban, compraban las alhajas de Oro, Plata, Piedras preciosas, y Perlas por precios tan infimos, que sus Dueños apenas comerian un mes con el importe de aquellas, con cuyo producto en otro tiempo vendidas pudieran comèr un año.

Acabóse el infausto Octubre para los Habitadores de Lima; y principiò el deseado Noviembre, en cuya primera noche se observaron las Estrellas; no haviendose advertido en las passadas Planeta fixo, ni errante por los continuos nubarrones, que ocupando la Athmosphera embarazaban su aparicion.

En el primero de este como mas fatigados de la necesidad los Vivientes ocurrieron á sus bienes, como á auxilio de sus males; pero yá de ellos havían hecho pressa los ladrones, cebando sus inclinaciones sin proporcion en los hurtos, de modo que haviendoseles acabado el cebo de vestidos, y alhajas, empezaron á arrancar de las Casas arruynadas los maderos, puertas, y ventanas, que sus mismos dueños muchas vezes compraban para la nueva disposicion de los albergues que querian. Siempre gentes de esta classe abundan en las grandes Cortes: y mas en esta en que la diferencia de naciones se há hecho una miscelanea de colores, y como menos expuestas al rubòr, mas expuestas á los latrocinios, é insultos, en que las mas vezes son comprehendidos estos Discoles, y Malvados.

En este dia se experimentó un movimiento muy extraño á los passados. Se media la Tierra, sin sacudirse, se movia, sin alterarse, saltando el estrepito al remezon, y la concussion al movimiento: parecia que ella sobre las aguas nadaba, ó que se havia buuelto movedizo el globo de su Maquina.

Este susto entrò en mayor cuydado á los Ciudadanos, que



temían no se abrieffe el centro de la Tierra, y los tragasse en sus concavidades, como sucedió a 12 Ciudades del Asia, segun escribe Cornelio Tacito en el segundo de sus Annales, ó á catorze, como quiere Nicephoro en el lib. 1 cap. 17 de la Historia Ecclesiastica. Lo mismo, como se puede vér en el Mundo subterráneo del P. Kirker padeció una Ciudad de Calabria, nombrada el Castillo de Santa Eufemia: y muchas de Napoles, si hémos de dár credito a lo que escribe en una Carta el Cardenal Jacobo de Papia.

Verdaderamente este movimiento de Tierra es una de las especies de Temblor, que llaman Duhamél INCLINACION, y Juan Zahn TREMOR, que es quando se mueve la Tierra à la manera de un Navio, que expuesto à los baybenes de las olas, si à la que lo sumerge, no se figurera, la que lo levanta, serviria de trophéo à lo inconstante de las aguas, del mismo modo este, si aun mismo tiempo no fuera la ruyna, y el reparo, restituyendo lo que de una parte inclina con el movimiento de la otra que levanta, se seguirían infalibles la ruyna, y el estiago. Además de sér este el que se traga las Tierras, sin dexár de ellas señal, ó el que las mueve de un lugar á otro; porque el viento subterráneo recogido como en un remolino con este genero de Tempestad muda los lugares, como refieren Plinio lib. 2 cap. 83, y Bonvisio lib. 6 cap. 15. Con este Terromoto se arrancó un pedazo de Terra muy considerable, y con sus sembrados se halló trasladado á unos campos vecinos al Callao: que es lo mismo que con otro semejante Terremoto sucedió à un monte en el nuevo Reyno de Granada, como consta del lib. 16 cap. 8 de la Historia natural, que escribe el P. Eusebio Nereimberg. Terminaron pues aquellos baybenes de la Tierra con cinco temblores, que successivamente acontecieron.

A las diez de la noche en este día abortaron las nubes una especie de menuda lluvia, que continuó cayendo hasta las siete de la mañana del siguiente día. Y créo, que abiertas las Oficinas subterráneas, y rotos sus conductos, y poros con tan repetidos movimientos saldrían exercitos de exhalaciones mezcladas de las particulis nítrosas, sulphureas, y oleaginosas, que bolviendo à buscar el centro de la Tierra convertidos ya en malignas gotas por indigedacion del Ayre superior, esterilizarán los Campos, y abraza-



ran las sementeras, dexando à los hombres con la malignidad de  
 su respiracion, y pestíferos eructos de sus bostezos expuestos à  
 Catherros, dolores Pleuríticos, y Profluvios de vientre: enfermeda-  
 des, que padecieron los de Lima despues de los dos grandes  
 Terremotos, que sintieron á 20 de Octubre del año de 687, á  
 las quatro horas de la mañana el uno, á las seys de la misma el  
 otro, acabando de arruynar este, lo que aquél empezó á derribar.  
 De los que haciendo memoria el Doctor Don Pedro Peralta,  
 en la Segunda parte de su Lima Fundada, describe en quatro Octa-  
 vas, de las que diré la ochenta, y una del Canto Sexto, que es la  
 ultima de este assumpto:

Dará el Orbe mayor bayben segundo,  
 Y acabará, quanto dexó el primero:  
 No fabricas, la fabrica del Mundo.  
 Teme al impulso vacilar severo:  
 No las ruynas, el seno si profundo.  
 De la Tierra se amaga horror postrero,  
 Pues rompiendose en abras, podrá crêrse  
 Que yá hasta el mismo suelo vá á caerse.

El día 2 llegaron las noticias de lo acaecido con el Ter-  
 remoto en los lugares circunvecinos à esta Corte: de los que al-  
 gunos sintieron el ruydo; pero no experimentaron el estrago: y  
 otros totalmente se arruynaron, como sucedió en Paris con el  
 movimiento de Tierra, que experimentó á las 3 de la mañana el  
 día 12 de Mayo de 1682, en que algunos de sus Regiones adja-  
 centes no padecieron ruyna; y otras como la Ciudad, que vul-  
 garmente se llama Remremont, sita cerca del Río Moscella pa-  
 deció toda la violencia del estruendo.

En este día se dexaron vér en las grandes Plazoletas, y  
 Plaza mayor de esta Corte varias Proceßiones publicas; en que la  
 mortificación de los que acompañaban, movía el dolor de los que  
 veían. Muchos Sacerdotes descalzos, ceñidas sus cienes con espi-  
 nas, sus cuellos oprimidos con sogas, sus pies sujetados con du-  
 ras, y pesadas calenas, que arrastraban, llamando á penitencia con  
 su exemplo, y provocando à lagrimas con sus suspiros. Vestidos  
 otros de un saco con el semblante tan palido, y amarillo, que



mas parecían cadáveres, que avisando lo fragil de esta vida, representaban en sí mismos lo Caduco, y Momentaneo de sus felicidades. Algunos con ún Crucifixo en las manos levantando las voces ál Cielo, y poniendo los ojos en la Sagrada Efigie, repetian muchas vezes esta voz: MISERICORDIA, MISERICORDIA, á cuyo eco el ansiano mas protervo, el mas obstinado hombre, la mas dura mugèr, el mas licencioso Joven, y el mas descuydado niño, si entonces huvieran tenido los corazones de piedra, creò, los huvieran convertido en cera, para derretirlos ál fervór de tanto ruego. Huvó Sacerdote Prelado de cierta Religion, que desnuda la espalda, mortificados sus ojos con duras puntas de fierro, atormentada su boca con ún pesado freno, y encenizado su rostro, llevaba tras sí un Religioso Lego que en voz de Pregonero decía: ESTA ES LA JUSTICIA DEL REY DE LOS CIELOS, QUE MANDA EXECUTAR EN ESTE UIL PECADOR: y ál terminar las ultimas palabras, descargaba este ministro de la obediencia sobre las espaldas de su exemplar Prelado, y venerable Sacerdote tan fuertes golpes con lo crudo de ún cuero, que rompiendole la carne, hacia verter la sangre de sus venas.

Acompañaban estos piadosos exercicios innumerables hombres, y mugeres; sin que la mas delicada doncella, ni mas tierno niño, cada uno aun mas allá de la proporcion de sus fuerzas, perdiesse la mortificacion, y el castigo. Y las mas de las principales Señoras trocaron el Lino, y el Brocado por lo duro de ún Sayal y aspero de un Cilicó. Pero nunca con mas adornos, que quando imitaban à Christo en la pobreza, y despreciaban, como vil, lo que lo que aprecio el Mundo como noble! engaños, que abriendo los ojos del cuerpo, ciegan los del Alma, para que saliendo de la vida vean el fuego, que merecen, y se priven de la gloria, que no alcanzan.

De estas funciones há hayido tantas, que pedia lo particular de cada una un dilatado compendio, para explicar la variedad de mortificaciones; y no lo cefiido de una carta para referir la diversidad de penitencias: que dulo, las haya exercitado el mas observante Religioso en su Clausura, el mas austero Hermitaño en su Yermo, y el mas solitario Anichoreta en su Cueva, dexando estos el fruto del exemplo, quando salen de vivir, y dan-



do aquellos reglas de mortificación, quando aprehenden á morir: y en tónces las virtudes de los unos se publican, quando las de los otros ahora se conocen.

Desde 28 de Octubre á las diéz y media de la noche hasta primero de Noviembre tembló la Terra ducientas, y veynte vezes: despues fueron quarenta, y seys los movimientos hasta el dia 10, en que se mandó por Decreto del mismo dia que Don Luis Golín Cathedrático de Mathematicas de esta Universidad, diessé su parecer sobre el Plán, ó Dissenho de la forma, regla, y medidas en todo genero de fabricas arruynadas por algun movimiento de Tierra: aque respondió el dia 14. que el Pays no permite construccion pesada, ni edificio elevado. Y que en la nueva redificación de los Templos, Tribunales, y Palacios se pueden levantar semejantes edificios, dandoles una certa diminucion en el grueso de sus paredes, que sea ún Decimo de su altura, demodo que teniendo la pared ocho baras de alto, llegue esta diminucion á ser de los quatro quintos de una bara á ocho baras de elevacion. Y assegura, que esta diminucion en lo exterior no causará algùn mal efecto, y que en lo interior, para que no lo cause, se forrará, y cubrirá con una Tablazon, que se levantará á plomo sobre pès derechos fuertes de Madera á distancia de 3 baras uno de otro: y q las habitaciones interiores de los particulares de esta Ciudad se hagan de Quincha con sus techos de Texero: q será muy útil ensanchar las Calles hasta 12 baras: que de ningun modo se permitan Balcones, Arcos de bóveda, ni Torres redondas: y que sería muy conveniente aislar todas las casás, y construir las de Quincha en forma de ún quadrado abierto, ó cerrado, y otras cosas, que omito, siendo todas para la mayór seguridad de las vidas, y haciendas de los que pueblan este lugar.

Remitió el Superior Govierno de esta á los muy Ilustres Señores de su nobilísimo Cabildo el Proyecto de Don Luis Golín, y respondieron que la Idéa era bellísima, quando se fundasse la Ciudad en una Area libre de fabricas, en que pudiera practicarse todo lo que previene en su Proyecto; sin que sirviesse del mayór impedimento, las que hán quedado en muchas partes subsistentes, aque pudiera añalir la forma de las Esquinas redondas á imitacion de Palermo. Y que havienlose de arruynar todo lo que hay existente, para hacer Temaplén en el mismo sitio, que hoy



11

hoy tiene la Ciudad, como en su parecer concluye Don Luis, se reconoce la insuperable dificultad, de que si apenas hay probabilidad, para reparar las ruynas, y mucho mayor para fundar en distinto sitio, qual sera, la que se advierte, en deshacerla, formarle la Area, y labrarla de nuevo?

Por lo que el Superior Gobierno con otro Decreto de 19 de este mes, segundá vez, que Don Luis Godin d'esse otros arbitrios, declarando individualmente, lo que se háde executar con los Templos, y Edificios, que aun despues de la ruyna existen. Aque respondió el dia 25 del mismo mes, resolviendo lo antes decido cerca de las Fabricas de Casas &c. añadiendo si, que se deban cercenar todas las Torres, y Edificios altos, estableciendo como ley inviolable la privacion de construcciones altas, miradores, galerias, y balcones. Y que pidiendo la Ciudad mayor extension, supressas las viviendas altas, se rompan las Murallas, para que crezca la Poblacion, y se haga mas extendido el vecindario: y que sola tal, qual Iglesia tenga tres Naves, por estar estas fabricas muy expuestas à arruinarse, y à arruynar: que los pocos Edificios, y Templos, que à la apariencia se juzgan ileso, en lo interior de su cimiento ocultan los efectos del estrago: cuyo informe remitió el Gobierno superior al muy Ilustre Cabildo, quien se conformó con el Proyecto de Don Luis, en lo que he expressado; pero no abazó, lo que he callado. Se verá en su lugar lo que resolvió sobre esto el Superior Gobierno con la vista del Señor Fiscal.

Desde diez hasta el día 28 tembló la Tierra sesenta, y quatro vezes, unas con mas movimiento que otras. En este dia se publicó un Bando, en que se mandó, que ninguno vendiesse polvora à los Coheteros; ni que persona alguna disparasse invencion de fuego; porque en el grande Terremoto de 20 de Octubre ya mencionado arriba, ardieron con el fuego de un cohete la Capilla, y pagizos Albergues, aque se havian acogido las Religiosas Claras. Y no siendo hoy de otra cosa las cosas (en que incomodamente viven los Ciudadanos, experimentando las crueldades del Sol, y paleciendo las intemperies del Sereno) que de materias combustibles, como esteras, cañas, maderos, y algunas de cuerdos, ó xergas estan sin esta prevencion muy expuestas, ya que no fuesen ruynas del Temblor, à ser estrago del incendio con estas



estas invenciones, de que se paga la Plebe de esta Corte: para quien no hay culto, sino hay cohetes, no hay oracion, sino hay cantos: gente que tiene lo material por mas devocion, y lo sensible por mayor festividad.

A las onze de la noche en este dia se commovió gran parte de la gente con la novedad de que se salía el Mar. Es cierto que los golpes de las olas sobre los Barrancos hacian tal estruendo, y daban tales bramidos las aguas, que se juzgaba inundacion de su salida, lo que de su alteracion era movimiento. A las doze de la misma cerca de un quarto de hora cayó tanta agua, que continuada, créo, huviera sido ruyna para las habitaciones de hoy, como el remezón estrago á las passadas.

El dia 19. fueron tres los movimientos de Tierra, á los que acompañó la melancolía del Cielo, y lo desenfrenado del Ayre: por el aspecto de aquél se predecía mal, por la violencia de este se prevenía riesgo. Pero ni uno, ni otro se experimentó adverso; porque el Cielo mudó de ceño, y el Ayre se puso freno. En la noche de este bolvieron los Ciudadanos á embargarfe de nuevos sustos con la salida del Mar, que pensaban. Y mas las mugeres, en quienes las novedades mas facilmente imprimen, que la realidad desengaña. Lo que sueñan, créen, y lo que el Vulgo dice, abrazan; sin prevenir los fundamentos de la noticia para la ciencia, ni lo difícil de la novedad para el asenso.

El dia 30 a las quatro de la Tarde tembló la Tierra una vez: á la noche desde las siete hasta las nueve y tres quartos cayó una menuda lluvia, la que, siento, servirá de caustico á los Vegetables; y á los Sensitivos, y Racionales de enfermedades, y pestes. A las doze de la misma corrió tan desenfrenado el Norte, que con su violencia parece; queria levantar las Chofas, ó arrebatár á los Mortales: efectos todos estos de las malas qualidades, que impregnan al Ayre con lo inficiondo de la Tierra, que transpara:

Sucedió al ultimo de Noviembre el primero de Diciembre: en cuyo dia la Tierra dexó de movérse, el Ayre de inquietarse, y el Cielo de enojarse. Todo fué una serenidad, y todo un sosiego, de modo que la alegría del dia, hacia alegres á los hombres, que en 33 dias de Tormenta no havian experimentado otro, ni igual á este en lo templado, ni parecido á este en lo sereno.

Llegó la noche: y sus sombras hicieron sombra al mayor af-



19

fierilegio, y sus obscuridades sirvieron de capa á la mayor impiedad. Un fierilego en esta sin temór à lo Divino, ni veneracion à lo Sagrado quitó el Rosario de la mano á una Imagen de vulto de la Santíssima Virgen, que con la advocacion del Rosario veneran hoy los Fieles como á su Tutelár en la Plazuela de Santa Catharina: donde la fervorosa Christiandad le há construído una Capilla de Madera, que por la frecuencia de Devotos há passado à Santuario, la que de la necesidad se hizo templo, y de la contingencia adoratorio. Omito otros casos igual á este; porque entiendo, que este solo hará conocer á Vmd. lo insolente de la Plebe, y Gente baja de esta Corte, que ni por miedo de la Tierra castigada, ni por temór de ún D'os ofendido distingue à lo Sagrado para sus hurtos de lo Humano para sus robos.

Aun no havian respirado de gozo los animos con la serenidad del dia primero, quando la Tierra, para que no se olvidasen de la Tormenta, bolvió el dia 2 à sus passados remezones, temblando quatro vezes: á las dos, y media de la Tarde, á las 3 de la misma, á las diez, y tres quartos de la noche, y á las once, y media de la misma: cuyo sacudimiento enfado tanto al Ayre, que doblando las fuerzas à su impulso, quisó con su violencia imitar el estruendo del Temblor.

En este dia á las tres de la Tarde salió de la Recoleta Dominica una Proceßion con las Imagenes de vulto de Jesús Nazareno, la Virgen del Rosario, y Santa Rosa Peruana, que llevaba la venerable Comunidad de Recoletos, acompañandoles grande multitud de todo sexo de Penitentes: y por atrás la mayor parte de las señoras de Lima, cantando los Mysterios del Rosario con tanta ternura de voces, que fueron emulacion Santa de las Ilustres, que no asistieron, y justa embidia de las Plebeyas, que faltaron. Luego que vi con los cabellos cortados, descalzos los piés de muchas, encen zulas algunas, y todas vestidas de Lana, á las que en otro tiempo apenas veía por los chrystales de las Carrozas, ó velos de sus Mintos, pidiendo ahora por las públicas calles perdón de las passadas profanidades, dixè: (ó dicho, fã nobleza, que conoces lo vil de lo Caduco en comparacion de lo supremo de lo Eterno!) Llegó á la Plaza mayor esta Proceßion, y ún Religioso Dominico con Apostolico zelo, y verdad Catholica manifestò los engaños, que por ocultos no se conocian, y por callados se ignoraban. Este



Este mismo día á las diez de la noche el Rosario de la Virgen, que sacrilegamente havia sido robado en la passada, se restituyó por medio de un Sacerdote, que lo entregó á Don Diego Zavala Ezquibel y Navia, Capitan que há sido tres vezes de Tropas regladas, y hoy Juéz Comissario de muchos Barrios.

El día 3 y 4 fueron quales en la quietud de la Tierra, y serenidad del Cielo. El día 5 mientras duró el Sol fué favorable; pero luego que vino la noche se monstrò enemigo con la garúa, que empezó á caer desde las siete de la noche hasta las 10, en que el Cielo vistendose de negras sombras, y ocultando la claridad, que al principio tenía, dió á conocer su enojo con un grande movimiento de Tierra, que acaeció á las doce de la noche.

El día 6 tembló á las quatro horas de la mañana, y desde entonces empezó á llover hasta las seys: lo que há causado un general Catharro, y continuas Toffes. Además de las impertinentes Sabanlijas, que se han producido con la putrefaccion de la Tierra, y estas malignas gotas. Este día fué muy obscuro, y destemplado; pero su noche serena, y clara, aun faltando la aparición de las Estrellas, que no poco claras hacen las noches de este tiempo.

El día 8 fué muy destemplado, y obscuro. Tuvó la Tierra 3 grandes movimientos; á las 2 de la Tarde uno, á las tres, y tres quaitos otro, á las quatro, y seys minutos otro.

El día 9. no se padeció movimiento alguno. El día 10 fueron dos los remezones, havendo acontecido á las tres, y media de la Tarde un movimiento de Tierra igual al que se padeció el día 1 de Noviembre, como se dixó en la pagin. 6

El día onze fué en todo favorable. El día 12 á las nueve, y quinze minutos (que fueron las mismas horas de la Conjunction) tembló la Tierra causando gran susto por lo ruydoso de su concussion.

El día 13 tembló á las tres, y media de la Mañana, y á las quatro y quito de la Tarde. El día 14. no huvó movimiento; huvó si una grande lluvia desde las 7 de la noche hasta las 7 de la mañana del día siguiente, la que sin duda causará los efectos, que en varias partes he dicho arriba.

El día 15 tembló á las diez, y media del día, á las quatro, y media de la tarde, á las cinco, y á las seys, y quarto. La noche fué muy serena, y clara.



15

El día 16, y 17 fueron iguales al día 11, y figuieron en todo su benignidad. El día 18 tembló á las 8 horas de la Noche. El 19 á las 5 de la Tarde. El 20 á las dos, y media de la Mañana, á las quatro horas de la misma, y á las seys, y tres quartos. El 21 tembló á las 3 de la Mañana, á las 11 del día, y á las 12 de la Noche. El 22 á las 2 de la Mañana, y á las 11 de la Noche. El 23 á las 3 de la Mañana. El 24 á las tres, y tres quartos de la Tarde. El 25 tembló á las tres de la Mañana, á las 5 de la misma, y á la una, y media. El 26 á las 10 del día. El 27 tembló á las seys, y tres quartos de la Tarde. En la noche de este desde las 12 llovió hasta las cinco, y media de la Mañana del día 28 tanto, que no quedó habitación, que no participasse las incommodidades de la lluvia, que ocasionó muchas Enfermedades. Es cierto, que por lo palido de la Luna, segun siente el Padre Juan Zahn, se predecia la larga lluvia, que se experimentó en este día.

El 28 tembló á las doze y quarto de la noche. El 30 á las 9 del día, á las seys, y tres quartos de la Tarde: y á las onze de la Noche se sintieron dos remezones muy grandes, excediendo el segundo en la violencia al primero. El 31 tembló á las cinco, y media de la Tarde.

Terminó Diciembre del fatál año de 1746; y principiò Enero del temido de 47: cuyo día primero se hizo mas de parte del favor con la benignidad de su quietud, que siguió el partido de la injuria con la continuacion del movimiento. Pero parece, que el mismo no alterarse la Tierra con la concusion, fué tregua para repetir con mas estruendo; pues se experimentó el día 2 á las 12 del día tanto sacudimiento en ella, que sino era su movimiento reproducir de nuevo el estrago, era su concusion amagar de nuevo la ruyna.

El día 3 tembló á las tres, y quarto de la Tarde, haviedo llovido antes desde las 2 de la Mañana hasta las 6 de la misma. El día 4 tembló dos vezes, á las 7 de la Mañana, y á las onze, y media de la Noche. El día 5 dexó de temblar; pero no dexó de llover desde las 11 de la Noche hasta las 5 de la Mañana del día 6: esta especie de tempestad en lo aparente trae disfrazada la malicia; pero en lo efectivo há sido otro movimiento de Tierra, q sino há destruído las materiales fabricas de las habitaciones, há deshecho los Edificios racionales de los hombres con las enferme-



fermedades, q̄ hán causado lo intempestivo, y maligno de sus gotas.

Los dias 6, y 7 figuieron al dia 2. El dia 8 tembló á las 4 de la Tarde. El dia 9 á la una del dia, el dia 10 á las seys, y media de la Tarde. El 11 á las orz, y media del dia, el 12 á la una, y tres quartos del dia, y á la una de la noche. El 13 á las ocho, y tres quartos de la noche, el 14 á las onze, y tres quartos de la misma, el 15 á las 3 de la Tarde, haviendose padecido en este dia una lluvia, como las passadas desde las 2 de la Mañana hasta las 7 de la misma.

El dia 16: padeciò la Tierra tres movimientos, á las 3. de la Mañana, á las 7 y media de la misma, y á las 7 y quarto de la Noche. A las 12. de este dia se publicó en la Plaza mayòr un Bando sobre las Fabricas de Iglesias, Conventos, Casas, y Rebaja de Censos: cuyo tenór no expreso, por tratarse al presente en la Real Audiencia, y Junta de Tribunales de su Resolucion definitiva con la suplica, que hán interpuesto todos los Interezados.

En este dia á las 7. de la Mañana el Señor Virrey en la Area del arruynado Presidio del Callao tomó en las manos un Instrumento de Fierro ( que llaman Pico ) y abriendo las primeras zanjas, dió principio á la Obra del Pentagono, que se empezó á fabricar segùn la Icnographia, que de él há hecho Don Luis Godin Cosmographo mayòr de estos Reynos: á este tiempo dispò todos sus Cañones la nueva Bateria de San Miguel con tanto regozjo de los Oficiales, que estaban presentes, que juzgaban ya inexpugnable muro, lo que era defenza principiada.

En este mismo dia se esparció una voz, de que el fuego del Cielo havía de consumir con sus llamas, lo que el movimiento de Tierra dexò de arruynar con su estrago: la que no solo defarmò del vitál aliento los espíritus de muchos, si no que á algunos los consternó de modo, que cada conversacion sobre este assumpto les era, sino un Vesubio aprehendido, un Etna imaginado. Afirmaban que una Mugèr virtuosa vió entre sueños deshacerse en cenizas con fuego, que del Cielo caía una Ciudad indefinidamente. De los Sueños, ( como Vmd havrá visto en San Gregorio lib. 8 Moral. cap. 13, y lib. 8. Dial'og. cap. 48 ) son tres los Autores Dios, el Demonio, y la Naturaleza. Si este huviera sido de los que Dios fugiere por medio de los Angeles, es cierto no solo huviera sido piadosa, sino aun licita su observacion, como lo

ense-



17  
enseña el Ilustrísimo Zará; pero habiendo sido de los que siguen la aprehension de la Phantasia (como muy bien lo previene en su Hygiasticon el Padre Leonardo Lessio) debió mas bien examinarse, que temerse: y mas quando lo mismo se dixo despues del grande Terromoto de 20 de Octubre del año de 87, tantas veces referido arriba: de lo que haciendo memoria nuestro Peralta en la Obra, que cité en la pagin. 8, trae la siguiente Octava.

Será el Cielo ún Abyfino levantado,  
En que las negras Nubes imminentes  
Parecerán al Orbe consternado  
Volantes Etnas, Liparis pendientes  
Caerán luego de ún Cielo imaginado  
Falsas Revelaciones, tan frequentes,  
Que Cometas se harán aprehendidos,  
Mas eficazes, mientras mas fingidos.

El dia 17 tembló à las doze, y tres quartos del dia, y à las ocho, y media de la noche. El 18 á las doze, y nueve minutos del dia, y à las quatro de la Tarde con ún fuertísimo Ayre, que comenzó á correr desde las 11 de la noche hasta las 3 de la Mañana. La grande copia de halitos salitrosos, y exhalaciones sulphureas, que con tan repetidos movimientos han subido de las entrañas de la Tierra por la actividad del fuego subterraneo, y los vapores del Már elevados con el calor del Sol, han causado en esta Tormenta tanta alteración, è inquietud en los vientos.

El 19 no tembló; pero fuè igual la violencia del Ayre desde las ocho, y tres quartos de la noche hasta las dos y media de la Mañana del dia 20 al impulso del, que se experimentó el dia 18. El dia 20 cessó el movimiento, y logrando quietud la Tierra, gozó de toda benignidad assi en el aspecto del Cielo, como en el influxo de los Astros.

El dia 21 tembló à la una y media del dia: y al punto se obscureció el Cielo, vistiendose los Cerros vecinos de una espesa Niebla, que no se deshizó hasta las 2 de la Tarde, en que recordando el dia su primera claridad, se desnudaron aquellos de la niebla, que los cubria, habiendo caydo antes por espacio de 2 horas



tas un menudo rocío, que no sería pequeño riego para fomentar el verdor, que tienen hoy con tan copiosas lluvias, que han recibido los Cerros de la Chapa, el de los Sorros, Caveza de Baca, las Minas, Peña-Pobre, Mata-Cavillos, y las Laderas de Arze, que miran al Valle de Guanchi-Guaylas: suceso irregular en un tiempo en que son mas los ardores, con que el Sol abraza, que las luces, con que alumbra, despidiendo en cada rayo una centella, que derrate, ó una llama, que destruye: que á no moderarse el viento de calido, con lo que participa de refrigerio, pasando por las Cordilleras vecinas, morirían los Vivientes abrazados, y se aniquilarían las sementeras quemadas.

El día 22 no se experimentó movimiento: á las siete, y quarto de la Noche hasta las 10 se dexó ver la Luna Clara; no havendose manifestado á los ojos de los Mortales en 12 dias de Lunacion por las espesas, y negras nubes, que condenadas con los muchos halitos salnitrosos ocupaban la Athmosphera: signos todos estos fatales, y melancolicos, que quando no causen mal, con lo que demuestran, causan horror, por lo que figuran.

El 23 Se publicó por Bando un Auto de los Señores del Real Acuerdo, en que se pasó el precio debido á todos los Materiales, y efectos necesarios para las fabricas, haciendose lo individual de cada cosa en el Auto una singularidad en la tasa: y juntamente á todos los Albañiles, y Carpinteros, así Maestros, como Oficiales, Peones, y Sobrestantes de Obras se les señaló la justa cantidad, que como premio de su trabajo, debían recibir en jornal cada dia, imponiendose penas graves á los transgresores de este Bando; porque antes del cada uno de aquellos se havia hecho, sino arbitro de las pagas, alterador de los precios: impobilitando con esta tyranía el mas breve desinonte de los arruinados edificios y prompta reedificación de las casas.

Este mismo dia se fixó en las quatro esquinas de la Plaza mayor, y en la puerta del Consulado un Edicto del Páior, y Consules de este Tribunal, en que mandaban, compareciesen á alegar su derecho todos, los q tuviesen accion á las Maderas nuevas, y demás efectos de Comercio, q servió el Mar con su salida en la Noche del primer Ter emoto, y arrojò despues á las vecinas Playas. Porque uno de los Interzados quería sacar á su costa los arrojados despojos de esta naturaleza, dando una Pieza por otra. Y se pre-



19  
prevenia en el Edicto, que de no comparecer dentro de tercero dia los que tuviessen derecho, se hallaria precissado este Tribunal á convenir con la propuesta del primero, que se presentó, por ser grande el detrimento, que corrian en las Playas estos efectos assi por las aguas del Mar, que los deshacen, como por los insultos de los ladrones, que los minoran.

El 24 tembló á la una y quarto: en este dia empezó á correr el despacho en la Reál Audiencia, haviendose acabado de redificar, y componer las ruynas, que causó en sus Salas el movimiento de Tierra con su violencia.

El 25 tembló á la una, y tres quartos del dia, á las dos y media de la Tarde: y á las 8 de la noche corrió en este dia viento muy favorable, que moderó no poco con su suavidad los ardores de la Canícula.

El 26 fué en todo favorable. El 27 tembló á la una, y tres quartos, y á las diez del dia: en este se creyeron estruendos de Temblores, los que en realidad fueron truenos de los muchos Rayos que en las vecinas Sierras caian; porque examinada la causa de tan ruidosa repetición, que en este dia se experimentó, se halló ser de los truenos, que siendo allá tempestad que executaba con el estrago, era acá inquietud, que movia con él amago.

El 28 tembló á las siete, y media de la Mañana. El 29 fué igual al 26. El 30 tuvo la Tierra dos movimientos, á las cinco de la Mañana, y á las siete tres quartos y catorze minutos de la misma. El 31 tembló á las diez del dia, y á las quatro, y tres quartos de la Tarde.

Entró Febrero: y en su primero dia tembló tres vezes la Tierra, á las 7 y 29 minutos de la Mañana, á las 3. y media de la Tarde, y á las 12 y quarto de la Noche. En este dia se leyó, y fixó impresso assi en la Capilla, ó Ramada Interina, que sirve de Sagrario para la administracion de los Santos Sacramentos, como en las puertas de las Iglesias, y demás Capillas, ó Ramadas un Edicto del Venerable Dean, y Cabildo, en que se mandó con precepto formal de Santa Obediencia (que obligue en conciencia, y conminación de censura,) que todas las Mugeres de qualquier estado, calidad, ó condición, que fue en, no usen ropas, que no les lleguen hasta los pies, y que quando montaren á mula, los cubran, como tambien en todo tiempo los brazos hasta los puños.



y bajo el mismo precepto, que no permitan, que sus Criadas usen vestuarios en otra forma, sino fuere, para lo que en los servicios domesticos se hiciere inevitable.

El dia 3 se experimentó benigno. El dia 4 tembló dos veces, à las quatro de la Mañana una, y à las 2 de la Tarde otra, habiendose padecido en este dia una espesa Niebla, que duró desde las 4 de la Mañana hasta las 7, en que saliendo el Sol deshizo estos vapores malignos.

El dia 5 tembló à las 9 del dia, y à las 12 y media con un fuertísimo ayre, que no cesó hasta las 9 de la Noche. El dia 6 tembló à la una y quarto, y à las 6, y 3 quartos de la Tarde. El 7 à las 8 de la Mañana, y à la una, y quarto de la Noche. El 8 siguió al dia 3.

El dia 9 tembló à las 3 y media de la Mañana, à las 2 de la Tarde, à las mismas horas y 7 minutos, à las 3 y quarto, y à las 5 y media de la Tarde con un tempestuoso viento, que desde las 2 de aquella duró hasta las 12 de la Noche.

El dia 10 tembló à las 7 y media de la Mañana, y à las 4 y media de la Tarde. El 11 à las 6 y quarto de la Mañana con espesa Niebla, que desde las quatro y media de aquella no se deshizo hasta las 7 de la Mañana del siguiente dia. En este por Decreto del Superior Gobierno Don Luis Godin midió un Terreno de la Hacienda de Doña Fructuosa Figueróa y Zavala, que está à la mano izquierda del Camino Real del Callao con distancia de un quarto de legua de él: donde se han de formar las Bodegas, y Pueblo de Bella-Vista. Tiene este sitio 298859 baras cuadradas de su perficie, que hacen 7 fanegadas, y una quinta parte con muy corta diferencia.

El dia 12 à las 8 y media de la Mañana el Excmo. Señor Virrey, la Real Audiencia, y Cabildos así Eclesiástico, como Secular fueron desde la Plaza mayor en Procecion formada à la Iglesia de Santo Domingo, donde recibieron la milagrosísima Imagen de Nuestra Señora del Rosario (cuyo hermosísimo Vulto se venera en aquél Templo) y en sus Urnas de Chrystál los Sagrados Hueßos de Santa Rosa, y San Francisco Solano Tutelares, y Patronos de Lima, que con el acompañamiento de las Religiones del esclarecido Domingo, y Seraphin Francisco entraron à la Plaza. Y colocándola así aquella prodigiosa Imagen, como las Sagradas Re-



liquias en el Altar mayor de la Ramada, que sirve de Sagrario, donde estaban tambien depositados ya en otra Urna igual á aquellas los Sagrados libros de Santo Thoribio Alphonso, Arzobispo, que fué de Lima, se dió principio á la Solemne Rogativa, y Mission de Sermones, que el Venerable Dean, y Cabildo dispuso (para aplicar con ella la Divina Justicia) como lo han hecho los Señores Obispos, y Cabildos de las Iglesias Cathedrales del Reyno: lo que acá fué antes casi imposible practicarse con la Solemnidad, que ahora se executa, por la ruyna de la Cathedral, y retiro de las mas principales familias, que desterradas por el estrago de los edificios de la Ciudad, y confundidas del horror, que causaba cada habitacion demolida, buscaron como consuelo de sus fatigas las campañas, y Chacaras, que en otro tiempo, mas que para alivio del cuerpo, solicitaban para recreo del animo. Y en los dias passados (aun faltando á la Ciudad el numeroso concurso, que antes con la variedad de gentes le hermoseaba) huvó Procession de más de seys mil, que se mortificaban, y casi seiscientos Penitentes publicos, haviendo predicado hasta 70 Sermones el R. P. Misionero Apostolico Fr. Joseph de San Antonio del Orden Seraphico, y mas de 20 el M. R. P. M. Fr. Thomás Caña, tambien Misionero Apostolico, y hoy Provincial de aquél Orden.

El dia 13 fué favorable. El dia 14 tembló á las 3 y 3 minutos de la Tarde: los dias 15, y 16 siguieron al dia 13.

Hán experimentado los de Lima en ciento y doze dias, que se cuentan desde el dia 28 de Octubre de 1746 á las diez y media de la Noche hasta el dia 16 de Febrero de 747 quatrocientos y treynta Temblores, que he observado con la mayor atencion de mi cuydado, y solicitud de mi desvelo. Y créo havrán hecho lo mismo muchos de los Curiosos, que hay en esta Corte: á cuya observacion, y prudente estimativa sujeto el Calculo siguiente.

MESES	DIAS	TEMBLORES
OCTUBRE	4	0220.
NOVIEMBRE	30	0113.
DIZIEMBRE	31	0040.
ENERO	31	0033.
FEBRERO	16	0024.
	<hr/> 112	<hr/> 0430.



Se han sentido en Lima, desde que entraron los Españoles à ella, y se constituyó Corte de este Nuevo Mundo Americano 14 grandes Terremotos ( sin contar él dél assunto presente ) sucedidos en los años de 1582. 1586. 1609. 1630. 1655. 1678. 1687. 1690. 1699. 1716. 1725. 1732. 1734. 1743. Los 6 ultimos causaron menor ruyna, y estrago, que los 8 primeros, haviendose en algunos de aquellos destruido casi todas las fabricas de la Ciudad con perdida de muchos de sus habitantes; pero en este de 746 há sido él estrago tal, que no admite paralelo con la destruccion de los passados. Y solo le iguala él que el año de 17 en este siglo se experimentó en Argel, que padeció esta plaga 9 meses continuos: la que obligó á los habitantes á desamparar la Ciudad, quedandose solo en ella él Diván con él Dey: y las mas de las casas que son de Canteria, y Tapias están hoy apuntaladas unas con otras por medio de gruesos atravezaños, como consta de la Historia de este Reyno, que escribió en Francés M. Laugier de Tassy, é imprimió en Amsterdám en 8 el año 1725; y se imprimió tambien en Barcelona el año de 733 traducida á Español por Don Antonio Clariana.

Acompañan á Lima en su lastimosa destruccion las Villas de Chancay, Guaura, los Valles de la Barranca, Supe, y Pativilca que padecieron con el Terremoto no menor ruyna, que aquella experimentó estrago. Iacen las fabricas de estos, y de aquellas cadáveres de habitacion por los suelos, no quedandoles otra memoria de sus Casas, Templos, y Conventos, que él Padron Eterno de sus ruynas. Y en medio de tanto estrago experimentado allí, y padecido en Lima permanecen en esta despues de doscientos, y once años de su ereccion las doze celdas bajas, en que vivieron aquellos doze Varones Apostolicos, que fundaron el Convento de San Francisco: y permanece tambien ilefa la Enfermeria de San Diego, Fabrica del Venerable Siervo de Dios Fr. Francisco Camacho del Orden de San Juan de Dios; como tambien el hermoso Templo de Trinitarias Descalzas, y las sumptuosas Capillas ( así por sus fabricas, como por la riqueza de sus adornos ) de la Soledad, el Milagro, y Loreto: y esta ultima además de ser su Altar, y adornos de Plata, tiene su cubierto ( aun siendo dorado ), y frosamente matizado de estrellas dél mismo metal.

He sabido por cartas, que la noche dél Terremoto reventó



en Eucaná un Bolcán de agua Caliente, que inundó toda aquella Quebrada: como tambien que en la Montaña, que cae sobre Patás, que llaman Conversiones de Caxamarquilla, de Religiosos Franciscos, reventaron tres de cieno, y todo: y que en las Montañas del Cerro de la Sal se destruyó la Fortaleza, que tenían los Barbaros, quedando aquellas menos penetrables por los corpulentos arboles que arrancados de sus rayces, con su ruyna hacen mas imposible su entrada, y menos faciles las Correrias de aquellos.

Algunos dias antes de este grande Terremoto se oian bajo de la Tierra como mugidos de Bucy unas vezes, como tiros de Artilleria otras, que aun hasta hoy con la quietud nocturna suelen percibirse: que fueron las mismas señales, que precedieron al grande Terremoto, que padeció Calabria el año 1638: de las que fué testigo el Docto Kirkér, como lo expresa en el lib. 4 de su Mundo Subterraneo. Cerca de algunas señales, que suelen preceder á los Temblores, se pueden ver á Aristoteles, Plinio, Seneca, Cardano, Mizaldo, Jorge Agricola, Duhamel, y Juan Zahn.

De la causa Physica de estos dexo de hablar ( aun habiendo visto para ello los experimentos de Boyle cerca del Viento, la Memoria de la Real Academia de París sobre la experiencia de Lemerí, lo que del fuego subterraneo en la vida de Piereskio refiere Gassendo, y la Physica particular, y general de Eusebio Amort ) porque breve remitiré á Vmd. un Papel sobre este assumpto, que háde dar á luz nuestro Amigo Don Luis Godin de las Reales Academias de Paris, y Londres, sujeto a quien Vmd. verdaderamente ama por sus grandes letras, y yo grandemente venero por su conocido magisterio.

Hán muerto en esta Ciudad despues del Terremoto mas de dos mil con la Epidemia de Tabardillos, dolores Pleuríticos, profluvios de Vientre, y Hepaticos: enfermedades, que se padecieron tambien despues del Temblór de 87, como exprese á Vmd. en la pagina 8: y han experimentado Roma, Palestina, Sicilia, Grecia, Tracia, Alemania, y Venecia despues de esta misma plaga.

Havendo visto Vmd. lo que han padecido los de Lima en ciento, y doze dias de Tormenta, le resta lèr con sufrimiento, lo que le escribo con dolor. Porque salir de un lastimoso linze, y entrar en un tragico suceso, es apurar á la paciencia, para que tropieze al expresar, ó fatigar á la constancia, para que se em-



baraze al referir: de modo que lo que aquella tenía antes de sufrida; le faltará ahora de firmeza; y lo que esta lograba antes de segura, le sobrarà ahora de inconstante. Hay naturalezas de Tragedias, que tanto se sufre al mencionarlas, quanto se tolera al padecerlas, así pues es la ruyna del Callao, é inundacion de sus Vecinos, que al animo mas sereno lo perturban, al referir como suceso, lo que fué aniquilacion, y à la mas feliz memoria enagenan, al acordarse como ruyna, de lo que fué funesto estrago.

A las mismas horas pues, que experimentaron los de Lima la violencia del Terremoto, la padecieron los del Callao, siendo estos general despojo de sus efectos, y aquellos particular ruyna de sus estragos. No quedó edificio en este Puerto, que no creciesse à monte de Tierra, ni calle, que no se cerrasse con los triumphos de la ruyna. Las Torres, y Murallas solas, como que esperaban ser estrago de mayor impulso, no se rindieron à las fuerzas del Temblor, hasta que ampollandose como Montes de agua, los que eran cuerpos de ondas, y saliendo como irritados de su centro, sepultaron en monumentos de Chrystal con su inundacion à los que dexò de sepultar el movimiento de Tierra con su ruyna.

Bolviendo pues segunda vez el liquido Elemento (mas alterado por el mayor movimiento) sobre las Murallas, y Torres, humilló lo erguido de su sobervia, desenterrando de sus cimientos las partes, que componian su todo, y el todo, que componia el Recinto de estas, y à la vez de aquellas. Sorbiendose la mayor parte en su cavernosas concavidades, y dexando algunos fragmentos, que sirviendo de Padrón à la Tragedia, sirvan tambien de Estatua à la memoria, que con tristes caracteres acuerde: **EL A QUI HUBO PRESIDIO: A QUI HUBO HABITADORES!**

De quatro mil, y mas de novecientos Vivientes, que havia en el Presidio, salvaron las vidas pocos mas de ducientos: de los que veynte y dos libraron en un lienzo de Muralla, que llamaban antes el Fuerte de Santa Cruz: los demás unos arrojados de la violencia de las aguas à la Isla de San Lorenzo, que dista 2. leguas del arruynado Presidio: otros à diferentes Playas, y Puertos. El Sabado 29 de Octubre à las 6 de la Tarde salieron à la Playa de Mira-Flores vivos dos hombres, y una muger, à los que confesó, y absolvió el Vice-Cura de este lugar. El Lunes 31 entre unas grandes Pilas de Madera, que formaban como



una Isleta, se dexaron ver quatro hombres: cuyas voces lastimosas, y demonstraciones de fatiga se oían, y veían; pero no siendo posible el socorrerlos por la mucha Madera, Tablazon, y Trastos nadantes, que embarazaban el auxilio de Canóas, desde las cimas de los Barrancos les absolvió el Vice-Cura del mencionado Pueblo con bastante dolor de los Presentes, que no les podían socorrer, y pena de ellos, que no les era posible salir.

El Miercoles 31 á las cinco de la Tarde se descubrieron en este mismo Mar tres hombres: cuyos gemidos mas se oían para aumento del dolor, que para maravilla de su duracion. Encrezpóse pues el Mar con lo que le alteraba la violencia del viento Subterraneo: y levantandose á elevada onda, lo que era flexible cuerpo, dió con ellos en unas peñas de los Barrancos vecinos á Tierras de Santa Cruz: en donde fueron mayor padrón de la lastima, los que habían sido assumpto no pequeño de la pena. Pero lograron el beneficio de la absolucion, que exercitó en ellos, como practicó en los otros el caritativo zelo del mencionado Vice-Cura.

Este mismo dia á la Playa del Chorrillo vomitó el Mar vivos un hombre, y una muger: los que preguntados con que habían mantenido la vida, respondieron, que con los Comestibles, que llevó el Mar en su resaca: y tambien dixerón que las vidas de muchos no fueron triumpho de las ondas, sino estrago de la Palizada, que entre tan repetidos réncuentros les hacía acabar deshechos, sin ser muy fatigados de las aguas, añadiendo que algunos vencidos del sueño perecieron dormidos, teniendo este mas poder por lo natural, que fuerzas el miedo por lo contingente.

Una muger, devota del glorioso San Joseph, parida de pocas horas antes de la inundacion, naufragando entre las encrezpadadas ondas, pudo asirse de una pieza ( que siendo vulto de Santo, discurría en la trasto de Madera ) que arrebatada de las aguas, como todas las demás cosas del Presilio, nadaba en la superficie de ellas. A pocas horas arrojada de lo violento de las olas á una de las vecinas playas á esta Costa, halló, que el que juzgó Madero, era una hermosísima Imagen del Glorioso San Joseph, que queriendo salvar á esta su Sierva, se hizo nave para conducirla, norte para dirigirla, y guía para librarla.

Del crecido numero de Sacerdotes, assi del Clero, como



de las cinco Religiones, que havia en este Presidio, salvaron las vidas dos Mercedarios, y uno de San Francisco, que la misma noche de la tormenta se havia desembarcado en el Puerto acompañandoles en la tragedia muchos Religiosos Franciscos de Lima, que se hallaban allí á causa de recibir á su nuevo Comissario. Y entre ellos el R. P. Fray Gonzalo Herrera, Ex-Provincial de esta Provincia, y siete Dominicos que havian ido á predicar en los Desagravios de Jesus Nazareno, que se continuaban desde el grande Terremoto de 87, entre los que pereció tambien el R. P. Fr. Alonso del Rio, Ex-Provincial de estos: cuyo suceso lastimoso, menudamente describe el R. P. Regente Fray Bernardino de Sena de la misma Orden en su Relacion manuscrita, q he leído con gusto.

A las mismas horas, que inundò el Mar este Presidio, inundò tambien lo mas lugares, que se hallan á Barlovento, y Sotavento de esta Costa, sorbiendose algunos, como lo hizo con los Puertos de Cavalla, y Guñape: siendo lo mismo, que han experimentado estos, y aquel, lo que han padecido muchas Ciudades, y aun Provincias enteras con las irrupciones del Mar, como refieren en algunas de sus Obras San Geronymo, Amiano Marcelino, Nicephoro, Nauclero, Tritemio, Lango, Sürio; y otros muchos, que Vmd havrá visto. Y en esta misma Costa con la salida, que hizo el año de 87 despues del grande Terremoto de 20 de Octubre se sorbió á Pisco, como lo llora en las tres siguientes Endechas el Author, que ciñó á metro todos los sucesos de entonces en una Relacion, que esse mismo año se imprimió en Lima.

El Mar furioso sale,  
Sin que el impulso sufra  
De terrible borrasca,  
Hinchadas de inquietudes sus espumas,  
Crecieron impelidas  
En sus Playas Céruleas,  
No respetando terminos,  
Que tal vez de su rabia son repulfas.  
Padrón es el Callao  
De tan hinchada furia,  
De total ruyna Pisco  
Lastimosa memoria se asegura,



Tambien se sorvió el Mar en el camino que llaman de Perdises, todos los que à tiempo de esta salda passaban por la Costa, llevandose en su Refaca Cargas, Literas, y Mulas. Y por la parte que llaman Salinas de Guaura, extendiendose mas de tres quartos de legua, inundó aquellas, haviendose tragado todos los Arrieros con sus efectos, y mulas. Pero donde se apuran mas los sentimientos, y echan el resto las desdichas, es en las Playas, en las que para mayor lastima de la Tragedia, y mayor tormento del dolor se descubren los Muertos, que el Mar arrojò, en tal ubicacion, y se encuentran fragmentos de Cadaveres, que deshicieron las ondas, en tal desgreño, que el horror passa á espanto, y el espanto termina en confusion.

De veynte y tres Embarcaciones entre grandes, y pequeñas, que havia furtas en el Puerto, se fueron apique diez y nueve, y bararon, passando los mas altos edificios, y murallas del Presidio (como se manifestó por los Rezones de sus anclas) el Navio de guerra San Fermin, el San Antonio, el Michilot, y el Socorro: que fue lo mismo, que sucedió a otras naves en Alexandria con una semejante inundacion, como se puede ver en el libro cap. 35. de Nicephoro, y en el 20. de Amiano Marcelino.

Hallase en este arraynado Presidio (en la Area donde estuvo el Convento de la Merced) el sepulcro, que guardó el Cuerpo del V. P. Fr. Gonzalo Dias, Religioso Lego de aquel Orden, hijo del Convento de San Miguel de Lima, y nativo de Amarante en el Reyno de Portugal, sujeto de relevantes Virtudes, que habiendo fallecido en aquel Convento por el año pasado de seyscientos diez y ocho, y remitidose por entonces à la Curia Romana la Summaria de vida, y virtudes, que se hizo en el Juzgado, y Audiencia Ecclesiastica de este Arzobispado, en vista de ella la Santidad de Innocencio XI de felice memoria le despachó el Rotulo de VENERABLE: cuyo Executoriál recibieron los Religiosos de esta Provincia el año pasado 1686. Y concluidas las Informaciones en este Ordinario, se despacharon à su Santidad, impetrando la Bula de Beatificac'on por el año de 1690: Havia estado depositado el Cuerpo en Capilla separada, que por entonces se havia construido: y demolida con la ruyna del Terremoto de 87, se extrajo de aquel sitio, passandole à la Capilla interina, que para exercitar los Divinos officios, se dispuso en aquel Con-

vento



vento. Y concludida la sumptuosa Fabrica, de la Iglesia q̄ despues de la ruyna se emprendió, fué trasladado à la Sacristia de ella, que es el lugar, donde en la presente desolacion se hallaba depositado el Cuerpo del Venerable, cubierto de Lapida, y con la Inscriptcion correspondiente à su distinguida virtud, y piadosa veneracion, con que le ven los Fieles.

Con la inundacion del Presidio aun haviendo extrahido el impetu de las olas muchos cuerpos, que se hallaban sepultados en profundas Bobedas, reservó la Providencia el de este Siervo Venerable, quedando indemne el Sepulcro, que con poca diligencia halló un Religioso, à quien con bastante comission despacharon sus Prelados de esta Corte al arruynado Presidio, à que solicitasse tan apreciable alhaja, que haviendole hallado, cercó de Maderos el ambito del Sepulcro; y dexando este con bastante custodia, participó à los Prelados el logro de su diligencia: de la que noticiado el R. P. Procurador General de la Religion, con venia de aquellos se presentó ante el Señor Provisor, y Vicario General de este Arzobispado, pidiendo, se le concediesse licencia, para trasladar à esta Ciudad el Cuerpo del Venerable por el prudente rezelo, que se tenía, pudiesse peligrar en iguales contingencias.

El Señor Provisor con vista de la representacion nombró Juezes para la conclusion de este negocio, los que aceptando al punto la nominacion, intimaron Auto al R. P. Comendador de la Recoleccion Mercedaria, citando dia, en que darian Audiencia en la Capilla interina de aquella Casa, para que se les presentassen los testigos informantes de ser el Cuerpo del Venerable Siervo de Dios Fr. Gonzalo Dias de Amarante, el que al presente se menciona, y se contiene en aquel sitio, que se refiere: y havandola tenido por dos dias ( que fueron el 30, y 31 de Enero ) mandaron se citasse dia para la traslacion, que se trata con la mayor brevedad, y anhelo de los Fieles que le aman con ternura por la publica voz de sus Virtutes, que han escrito assi el M. F. Phelipe Colombo, Chronista General de su Religion en un tom. en 4 impresso en Madrid el añ. de 1678, como nuestro Peralta en el 2 de su Lima Fundada, y el M. Fr. Juan de Atienza en un Sermón manuscripto, que predicó el año de 1686 con ocasion de las Remissoriales del Rotulo, y en que propone una bellissima Idéa, haciendo informantes de las heroycas Virtudes del Venerable



rable á los quatro Elementos, teniendose ahora por muy calificad<sup>o</sup> testigo ál que destrozando todo aquél Presidio, y aun desenterrando las mas constantes basas, que formaban cimientos solidos á las corpulentas Maquinas, que havian construido alli, ó la sumptuosidad, ó la Sobervia, quiso respetar aquél sepulcro, que se hallaba poco distante de la superficie de la Tierra.

El dia 7 de Octubre, 21 dias antes del lastimoso assumpto de esta Carta, Don Juan Felis Goycochea, hombre de mas de 50 años de edad, natural de Fuente-Rabia en Guipuscoa, Capitan de la Balandra del Rey, en que se cargaba la piedra de la Isla de San Lorenzo ál Presidio, entre 2, y 3 de la Mañana vió arder las bodegas, habitaciones, torres, y murallas de este: caso, que no solo le enagenó con él susto, sino que lo desveló con él horror. Apoco menos de hora se halló con los Forzados de aquella Isla, que venían á cargar la Balandra de Piedra. Extrañando el Capitán de esta la desusada hora de aquellos, les preguntó la novedad de su venida intempestiva: aque respondieron ellos: el Capitán de la Isla Don Manuel Romero como casi á las 3 de la Mañana nos soltó de las prisiones muy affustado, para que viessemos confusos deshacerse en pavezas el Presidio: y no queda en ella sujeto, que no sea testigo ocular de esta llamarada, é incendio. Con cuya respuesta confirmando el Capitan Goycochea lo que ál principio tuvo como engaño de su vista, y presumió como idéa de su imaginacion, publicó á los habitantes del Presidio las llamas de fuego, que havia visto arder en este: anuncios fatales de su estrago, y funestos avisos de su ruyna, que pudiendoles haver sido prevencion para el reparo con la penitencia; les fué recuerdo para él descaydo con el desprecio.

En Lima tambien més, y medio antes del Terremoto la Madre Theresa de Jesus de mas de cien años de edad, Religiosa del Monasterio de las Descalzas de San Joseph de esta Ciudad, persona de muy sobresaliente, y conocida virtud dixó á su Confessor Don Joseph Gonzales Terrones, Capellán de aquél Monasterio: que la Ira de Dios estaba sobre esta Ciudad, y sus habitantes, y que ella moriria antes de experimentar los efectos de la Divina Justicia, como así sucedió, falleciendo 13 dias antes del Terremoto. El Confessor de esta Serva del Señor consultó pues ( lo que ella le havia comunicado ) con el Provisor del



30  
del Monasterio; y este con los fujetos mas circunstanciados de esta Corte, quienes atribuyeron este aviso à defectos de su ancianidad: como que la virtud no madurara en perfeccion, mientras crece mas la edad entre los exercicios de Santidad, y actos de Religion: y como que no se valiesse Dios muchas vezes de sus Siervos, para avisar à los hombres el castigo, que se les previene, si permanecen en las costumbres con el pecado; ó el perdón, que se les espera, si mudan de vida con la penitencia.

Hé leído algunas Cartas, que avisan, que en la Concepcion de Chile à las seys horas, y media, que inundó al Callao, hizo tambien su salida el Mar, extendiendose hasta 3, ó 4 quadras.

Tambien hé sabido, que algunos dias antes corrió en Santiago del mismo Reyno un encendido viento, que casi abrazaba, con lo que comunicaba de ardor à sus habitantes. Lo que no es extraño en el Mundo; pues lo mismo sucedió en Polonia, y Moscobia, como refieren Thomas Comero Historiador de esta, y Sigismundo L. Baroni Escripior de aquella: y los Philosophos muy bien explican sus causas.

Muchas cosas se dicen en los Corrillos de la Plebe, y juntas de los Parleros de esta Corte, que por la poca authoridad de aquellos, y grande sencillez de estos omito escribir, además de saltar la realidad à los sucesos, que refieren, y la critica, à lo que comunican de noticias.

Es cierto, que en tragedias de esta naturaleza muchas verdades se ocultan; pero mayores mentiras se fingen, habiendo algunos, que teniendo como estudio callar verdades, siguen como profesion decir mentiras. Y no todo lo que en semejantes infortunios sucede en un lugar, se puede expresar en el papel; por que hay cosas, que por muy menudas, contadas paran en ridiculas; hay otras, que por muy ponderadas terminan en lisonjas. Digase la verdad, callando de ella lo que se debe, y expresando de ella lo necesario, y se cumplirá con un genio, que se paga de lo seguro. Esto he hecho con lo que escribo à Vmd: lo que faltare, lo suplirá con las adjuntas Relaciones impressas, que le remito, en las que se dá noticia de las mas promptas providencias del Excmo. Señor Don Joseph Manso de Velasco, Virrey de este Reyno: las que yo no expreso, porque Vmd. en aquellas hallará desempeñado el assumpto por mejores plumas, que la mia.



378  
La Relacion de menòr cuerpo, y que salió primera en esta Corte quatro dias despues del Terremoto, es Obra dél celebre ingenio de Don Victorino Montero dél Aguila, Capitan de Guardias dél Reál Palacio de Lima, sujeto que sabe igualar los cuydados de Marte con los desvelos de Minerva, manejando aquellos con destreza, y usando de estos con acierto: y de quien hé leído otras Obras assi manuscriptas, como impressas, que con razon han merecido él común aplauso de los inteligentes.

El dia 19 de Febrero, haviendose concludido la solemne Rogativa, y Mission de Sermones, que expresse á Vmd en la pagina. 21. en que predicaron

1. Dia él R. P. M. Joseph de Paredes de la Compania de Jesus, Calificador dél Santo Oficio de la Inquisicion, Examinador Synodál de este Arzobispado, y Cathedratico de Prima de Theologia, que fué en él Colegio Maximo de San Pablo.

2. Dia él R. P. M. Fr. Joseph Cabiedes dél Orden de San Augustin, Calificador dél Santo Oficio de la Inquisicion, y Prior, que fué del Convento grande de esta Corte.

3. Dia él R. P. Lector Jubilado Fr. Manuel Mollinedo, dél Orden Seraphico, Guardian, que fué del Convento de Guadalupe, y Colegio de San Buenaventura.

4. Dia él R. P. M. Fr. Hermenegildo Reynoso dél Orden de Predicadores, Examinador Synodál de este Arzobispado, Reçtor, que fué del Colegio de Santo Thomàs.

5. Dia él R. P. M. Fr. Domingo Naveda, dél mismo Orden, Calificador, y Consultor del Santo Oficio, Doctor Theologo, y Cathedratico de Visperas de Theologia en esta Universidad, y Prior, que há sido en los Conventos de Truxillo, y Santa Rosa de Lima, Examinador Synodál de este Arzobispado, y Obispado de Truxillo.

6. Dia él R. P. M. Fr. Bernardo Davila, dél mismo Orden, Procurador General en ambas Curias, Doctor Theologo, Cathedratico de Prima de Theologia Morál en esta Universidad, Ex-Vicario General de esta Provincia de San Juan Baptista, y Examinador Synodál de este Arzobispado.

7. Dia él R. P. Fr. Thomàs Caña, dél Orden Seraphico, Misionero Apostolico, y Provincial de esta Provincia de los doze Apostoles.

8. Dia él M. R. P. M. Fr. Francisco Bustillo, dél Real, y Mi-



litár Orden de la Mercéd, Missionero Apostólico, Comendador, que fué dél Seminario de Missioneros de la Villa de Olmedo, y Vicario General de las Provincias dél Perú.

Se vieron á las 4 de la Tarde en la Plaza mayor innumerables encenizados, raydas las cabezas, y vestidos de un fco muchos, cargados de duras cadenas algunos, derramando la Sangre de sus venas infinitos, con los brazos en maderos pesados extendidos, y con fuertes ligaduras atados no pocos, demodo que lo que antes fué en ella gusto, deleyte, y contento, ahora fué llanto, suspiros, y tristezas, passando á sér de lagrimas Valle, la que en otro tiempo fué de diversiones Theatro. Seguianse á este Espectaculo de Penitencias en dos filas las Venerables Religiones de Franciscos, y Dominicos con sogas ál cuello, que tanto edificaban con la compostura de sus acciones, quanto movian con lo humilde de sus rostros, siendo á todos exemplo su modestia, y su abatimiento persuasiva.

Trahan en su Urna, y Andas de Plata los Sagrados Hueffos de Santo Thoribio en ombros los muy ilustres Señores Don Phelipe Manrique de Lara, Dean de esta Santa Iglesia, Comissario de la Santa Cruzada, Obispo, que fué electo de Buenos Ayres, y Governador de este Arzobispado, Doctor Don Andrés de Munive Arzediano de esta Santa Iglesia, Provisor, y Vicario General de este Arzobispado, Doctor Don Fernando de la Sota, Canonigo de esta Iglesia, Obispo, que fué electo del Tucumán, Doctor Don Francisco Izquierdo Roldán, Prevendado de la misma, y Rector del Colegio Seminario, con sogas ál cuello, rostros encenizados, y cubiertas las Cabezas de negro Capuz.

Seguianse en sus Andas las Urnas, en que iban depositados los Hueffos de Santo Solano, y Santa Rosa: despues la milagrosissima Imagen del Rosario, que dixe á Vmd. en la pagin. 20 acompañada de los Señores de este Cabildo Eclesiastico. Y por ultimo trahian Sacerdotes en sus ombros la Sagrada Imagen de Christo Crucificado, con el Titulo del Consuelo, que se veneraba en una de las Capillas de la arruynada Cathedral, acompañandole el Señor Virrey, Real Audiencia, y Cabildo Secular, vestidos de Negro todos, con Sogas ál cuello, y encenizados algunos. Dió buelta tan solenne Proceßion á la Plaza mayor, y se bolvió á la Capilla Interina, que dixe á Vmd. en la citada pagin. 20, lugar de



de donde havia salido. Y mas que las penitencias dexò que contemplar el silencio; pues en un Concurso de más de catorze mil hombres de todo sexo, solo se oia la voz de un Religioso, que exclamando por la Plaza decia: SANTO DIOS: SANTO DIOS: y otras deprecaciones, que omito.

Desde 17. de Febrero hasta 24 del mismo, dia en que se acabò de imprimir esta Carta há temblado la Tierra 21 vèz, habiendo sido los movimientos de ella del dia 19 á las nueve, y media de la Noche, y del 21 á la una y media del dia iguales al del dia 28 de Octubre, sino en la duracion, en el estruendo, y concusion.

El dia 24 se observó en la Luna ún Eclipse total, que duró 3. hor. 40. minut. Empezó la sombra de la Tierra á entrár en ella á las 10. minut. 11 de la Noche; y se llegó á oscurecér toda á las 11. minut. 22. Restauró su luz á las 12. minut. 51. De modo que su detencion en la sombra duró una hora, y 29. minut. y se acabó el Eclipse á la 1. minut. 51. de la Mañana: los digitos Eclipsados fueron 20, y 10 minut.

Quedo rogando à Dios, guarde muchos años la Nobilísima Persona de Vmd. para mayor lustre de la America, honra de los Literatos, y desempeño de la Cathedra, y él Pulpito. &c.

May Señor mio, y mí Dueño.

B. L. M. de Vmd. su mas apasionado Amigo

*Don Joseph Eusebio de Llano y Zapata*

*Señor Doñ. D. Ignacio Chirivoga y Daza*



27  
S

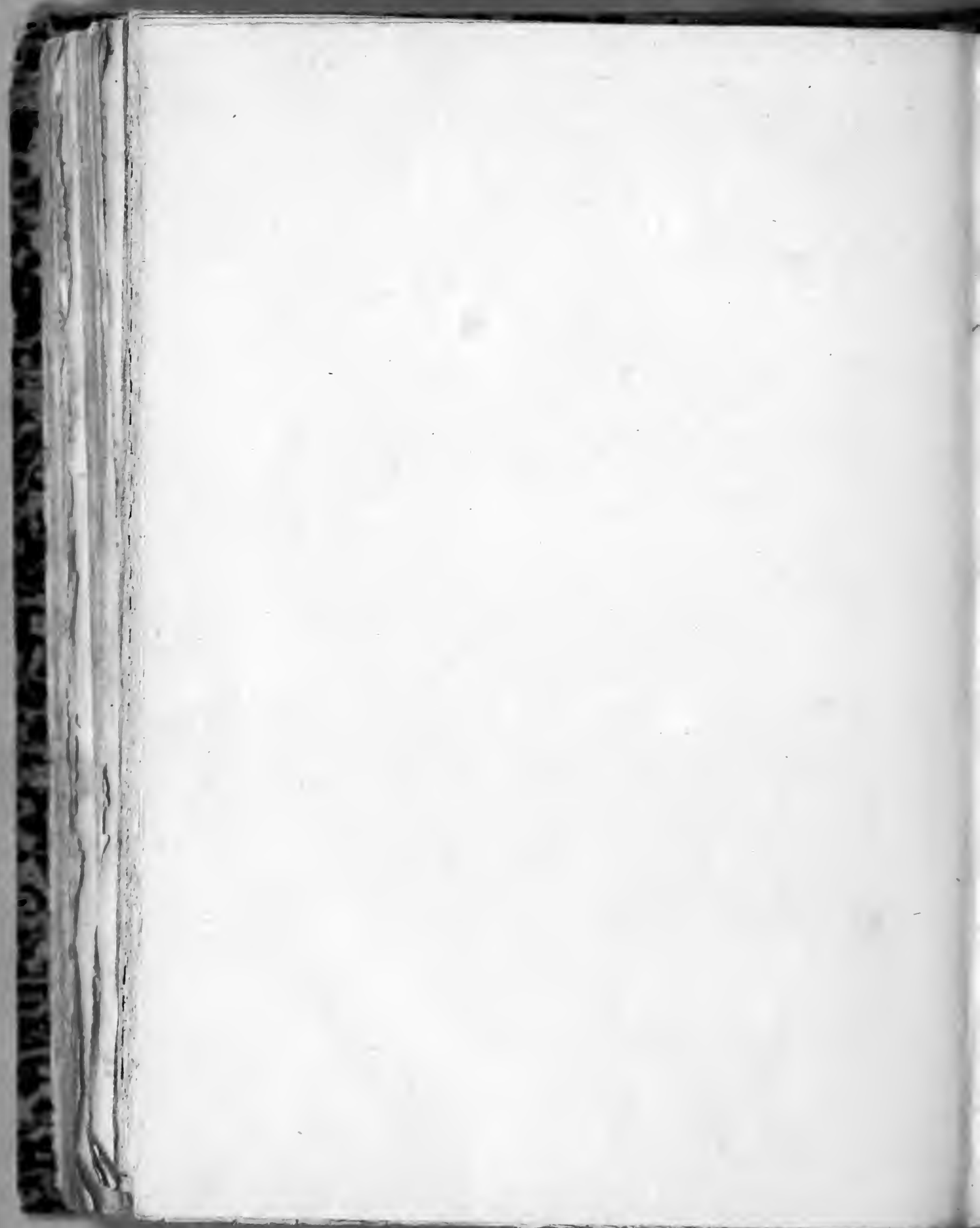
THE  
LIBRARY  
OF THE  
MUSEUM  
OF  
ART AND  
ARCHAEOLOGY  
OF  
THE  
CITY OF  
NEW YORK





**H**AVIENDOSE EXPERIMENTADO EN ESTA CIUDAD, una Epidemia Catharral, la que se havia participado de la Costa de abajo venia corriendo para arriba con malos sucesos, se mandò por el muy ilustre Cabildo, y Regimiento, se hiciesse en el Protomedicato, una junta General de Medicos, con asistencia del Doct. D. Manuel de Silva y la Vanda, Procurador General de la Ciudad, (à cuyo pedimento se diò esta providencia) donde se examinase la naturaleza del accidente, los medios de su Curacion, y los preservativos, que en particular y general se pudiesen practicar en beneficio comun, y aunque al principio no pudo efectuarse esta junta por la violencia y generalidad conque sorprendiò el accidente à la mayor parte de la Ciudad, dejando las Casas aun sin quien pudiesse asistir à los enfermos, bien que en este principio no se experimentaron fatalidades correspondientes à la muchedumbre de enfermos; no obstante haviendose reconocido, que va picando à los costados con muerte de muchos, y que el mal uso de las sangrias ha producido estos malos efectos, siendo un auxilio necesario en este accidente, y que de su aplicacion oportuna, ò importunamente, pende el bueno ò mal exito de la Curacion; y paraque los Vecinos entrassen sin temor en la Curacion era bien estubiesen satisfechos, y confiados, de que las Curaciones se hacian con todo acuerdo y premeditacion, se efectuò la dicha junta en Casa del Doctor Don Juan de Avendaño, Cathedratico de Prima de Medicina en esta Real Universidad de San Marcos, y Protomedico General del Reyno, con asistencia del Procurador General de la Ciudad, y de todos los Medicos que fueron citados y llamados para este efecto, y haviendo informado,

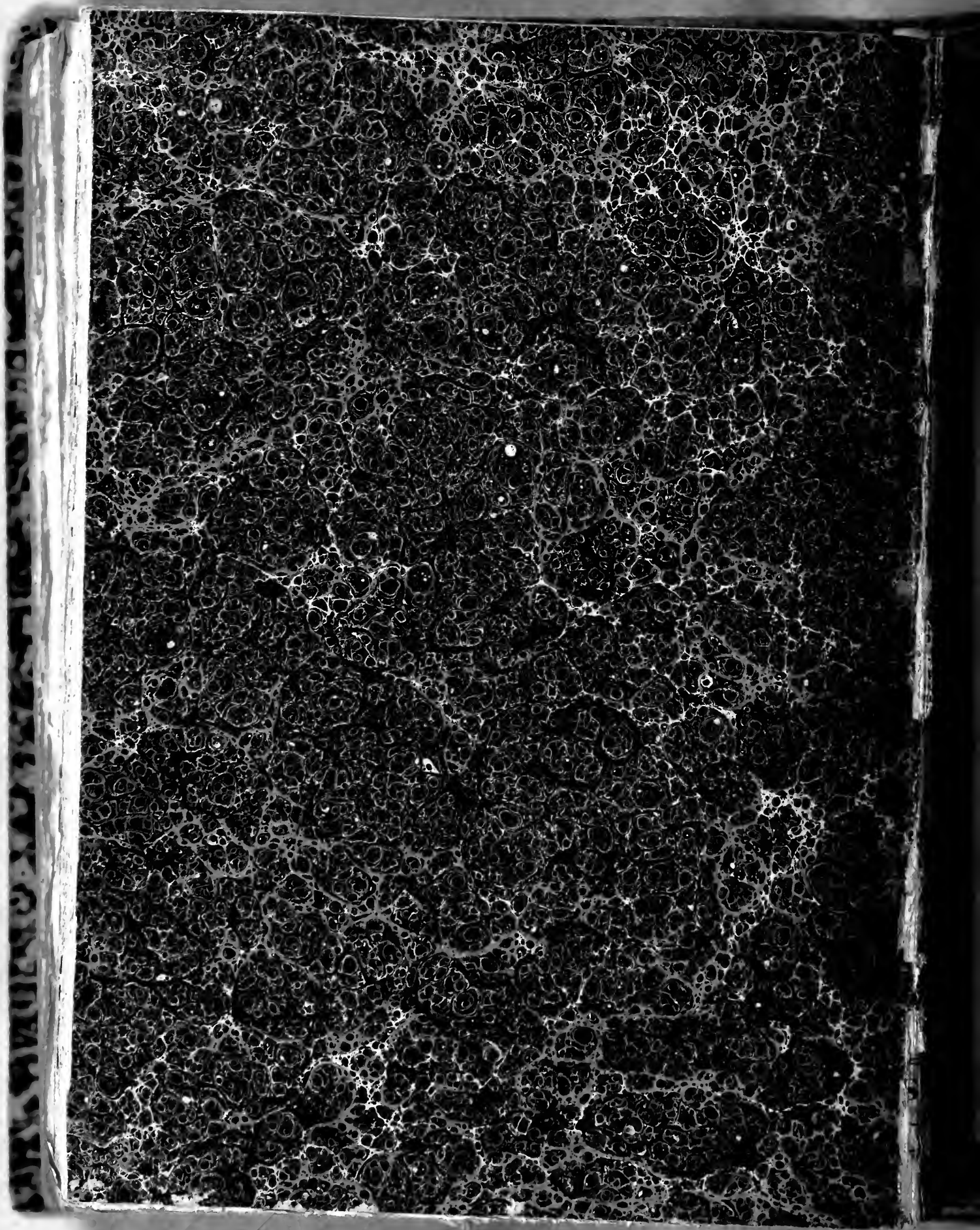




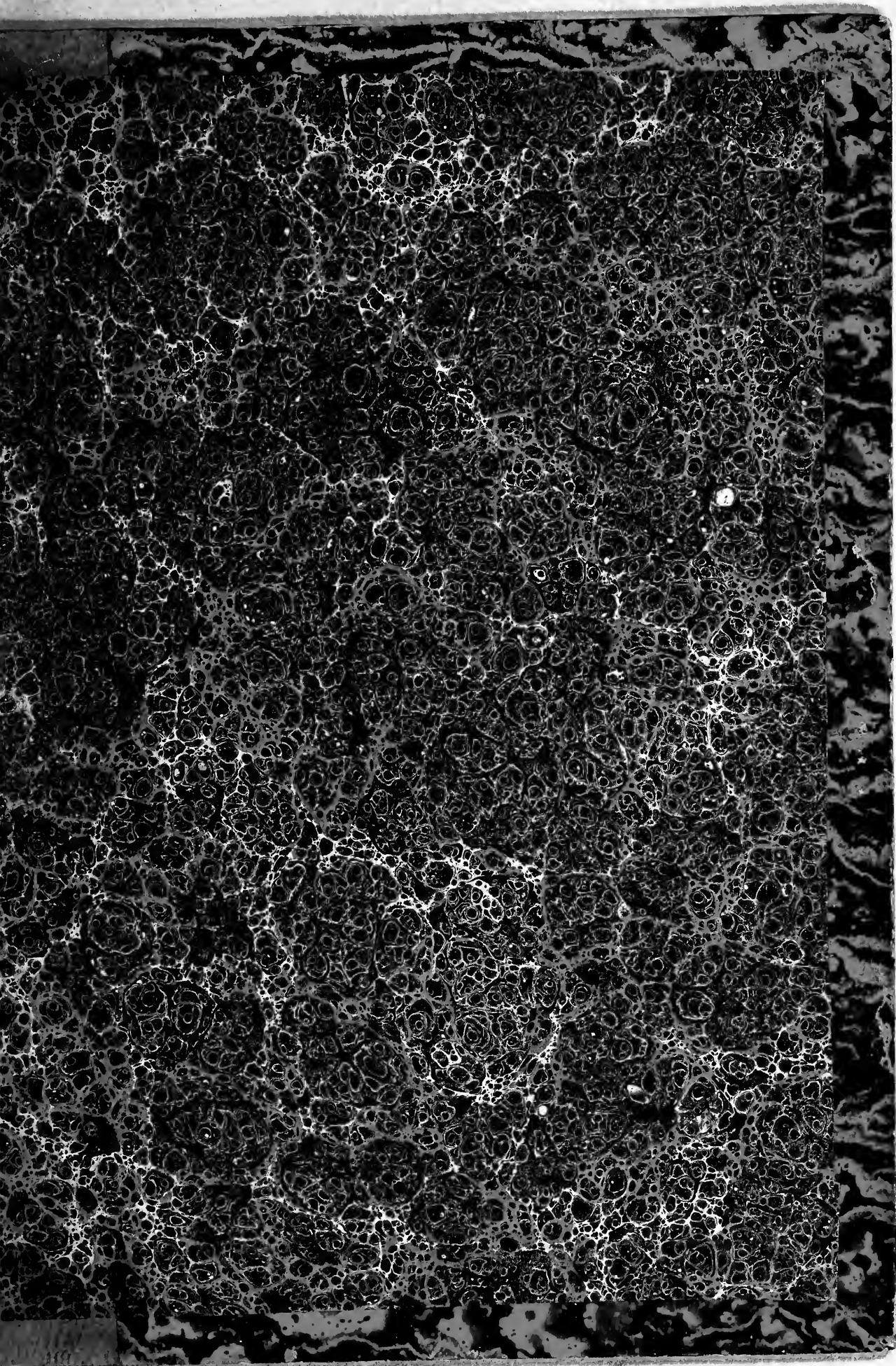


B71A  
P426i  
v. 2

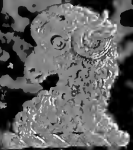












LD